



Órganos sexuales femeninos

Órganos externos

Monte de Venus: Es un abultamiento cutáneo grasoso que se encuentra en la parte inferior de la pared abdominal, inmediato por arriba de la vulva; está cubierto de vello.

Vulva: Es la parte exterior de la vagina y está compuesta de pliegues de piel llamados labios mayores y labios menores. Durante la pubertad empieza a crecer vello alrededor de la vulva.

Labios mayores: Son dos pliegues cutáneos de color oscuro. Sus paredes externas se recubren de vello; al separarlos dejan al descubierto las demás estructuras anatómicas.

Labios menores: Son formaciones mucosas de color rosado y con cierta humedad: conforman el prepucio y el frenillo del clítoris.

Vestíbulo: Es un espacio triangular que se ubica al separar los labios menores. En él se encuentra el meato urinario y el orificio vaginal.

Clítoris: Es un órgano muy sensible del tamaño de un chícharo que sobresale entre los pliegues de los labios menores arriba del inicio de la vagina y la uretra. Tiene una gran cantidad de terminaciones nerviosas y su función es decisiva en la excitación durante el coito o la masturbación.

Orificio vaginal: Se conoce como introito y se encuentra la mayoría de las veces limitado por el himen, una membrana semi-rígida que tiene diferentes formas. En la porción central habitualmente presenta un orificio que permite la salida de la menstruación. Biológicamente no tiene función, sin embargo su significado psicológico y social ha sido muy importante para algunos grupos y culturas porque lo interpretan como prueba de virginidad. Sin embargo, hay mujeres que nacen sin himen y otras a las que se les rompe al hacer ejercicio, o al introducirse un tampón.

Meato urinario: Orificio en donde termina la uretra femenina y por el cual sale la orina.

Senos: el cambio más obvio que ocurre en la mujer al llegar a la pubertad es el desarrollo de los pechos o mamas, los cuales producen leche después del parto. El tamaño de los pechos no tiene relación con la capacidad de producir leche. Los



pechos también son susceptibles de excitación sexual tanto en el hombre como en la mujer.

Órganos internos

Glándulas de Bartholino: Se encuentran en cada uno de los lados del orificio vaginal, secretan líquido lubricante durante el coito.

Vagina: Es un receptáculo en forma de tubo, músculo-membranoso que comunica la vulva con el útero. Está cubierta por membranas mucosas. En ella se produce un líquido que es resultado del trasudado de las paredes durante la excitación sexual; recibe al pene durante el coito y es el canal de nacimiento.

Útero: Se ubica en la parte inferior e interna del abdomen, entre la vejiga y el recto. Es un órgano muscular con forma semejante a la de una pera y en su parte más interna es hueca.. Está formado por tres capas de tejidos diferentes. Por fuera tiene una cubierta fibro-membranosa; la capa media, la más gruesa, es muscular, se denomina miometrio y sus contracciones en el momento del parto logran la salida del feto. La tercera capa, la interna, delimita su cavidad y está formada por el endometrio, tejido mucoso que mes con mes se desprende parcialmente y constituye el sangrado menstrual. Al producirse un embarazo queda retenido el endometrio, en él se implanta el cigoto o huevo y lo alimenta; allí se desarrolla el feto.

Tubas uterinas o de Falopio: Son dos tubos que se localizan en la parte superior del útero, miden de 10 a 12 cm. Su función es transportar al óvulo que es expulsado por los ovarios y dirigirlo hacia el útero.

Ovarios: Órganos pares que se localizan en cada uno de los extremos de las tubas uterinas. El ovario tiene forma de almendra, color blanco opaco. Los ovarios cumplen dos funciones: la ovulación y la producción de las hormonas femeninas estrógenos y progesterona, que producen cambios secundarios durante la pubertad y preparan al útero para la fecundación. Están formados por dos zonas fundamentales, la corteza y el hilio. En la corteza se localizan los folículos que se transforman en cuerpo lúteo y las células intersticiales, que son parte del estroma. El folículo es la parte funcional más importante del ovario, ya que va a dar lugar al óvulo.

Al momento del nacimiento los ovarios tienen ya la dotación de folículos para toda la vida reproductiva. Su número varía entre 250,000 y 400,000 de los cuales



sólo 300 a 400 eventualmente alcanzan la madurez durante la etapa reproductiva y los restantes sufren atresia o regresión gradual.

Óvulos: Se encuentran en forma de folículos, desde el nacimiento y dejan de madurarse al llegar la menopausia; existen alrededor de cuatrocientos mil. Los folículos que no maduran se convierten en cuerpos cicatriciales. El óvulo es la célula que unida al espermatozoide dan lugar a la fecundación.

En el ser humano, la sexualidad no sólo tiene la misión de posibilitar la continuidad de la especie a través de la capacidad reproductora, sino también la de

permitir, ofrecer y obtener placer, y asimismo promover y facilitar la comunicación en las relaciones interpersonales.